

Polonia - 24 de Julio

Jagoda, Sara y Kuba

COMPARTIR EN VERANO

Es verano en Polonia y las familias disfrutan en esta época cuando salen de vacaciones. Muchas familias adventistas prefieren usar sus vacaciones para asistir al campamento de verano. Aproximadamente uno de cada cinco adventistas en Polonia pasa algunos días en el campamento que se lleva a cabo a orillas de un lago hermoso en el oeste de Polonia.

La carpa de los menores cobra vida con la presencia de niños bullangueros y llenos de energía que aprenden nuevos cánticos, manualidades y haciendo nuevos amigos. Al final de su devocional pediremos a algunso de ellos que nos cuenten cómo comparten el amor de Dios con sus amigos.

JAGODA

Jagoda tiene ocho años de edad y está en segundo grado. Esta es su historia:

"Nuestra escuela tiene una clase de religión tres veces a la semana. Pero yo, como adventista, no asisto a ella".

Algunos de mis compañeros no logran entender por qué no voy a la clase de religión. Les dije que yo asisto a una clase de religión en mi iglesia, y se llama escuela sabática. Algunos de mis compañeros alegan que no soy hija de Dios porque no voy a la clase de religión de la escuela. Yo les respondo que sí soy hija de Dios porque le entregué mi corazón a Jesús. Cuando me preguntan si me habían bautizado de pequeña, les contesto que en mi iglesia no somos bautizados hasta tener suficiente edad para entender lo que significa seguir a Jesús y decidir por nosotros mismos si deseamos hacerlo. Los bebés no pueden decidir".

"He invitado a algunos de mis amigos a la escuela sabática, pero hasta el momento ninguno ha respondido. Una niña trajo a la clase una Biblia para niños y me la mostró. Le dije que me alegraba que tuviera una Biblia, y la animo a leerla todos los días. Ahora somos buenas amigas".

SARA

Sara tiene nueve años de edad y nació en Australia, pero ahora vive en Polonia. Ella comparte su fe con otros niños como ella de la siguiente manera:

"En la escuela, cuando hay recesos, me gusta hablarles a mis amigos acerca de Jesús. Una de mis amigas quería saber más acerca

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

CÁPSULA INFORMATIVA

- Polonia está ubicada en Europa central. Por casi 50 años el país estuvo bajo un gobierno comunista. Durante este régimen el gobierno construyó bloques inmensos de apartamentos multifamiliares idénticos en hilera en casi todas las calles de la mayoría de las ciudades. Estos edificios representan la ideología comunista de que todas las personas son iguales.
- A diferencia de la mayoría de países dominados por el comunismo, los campesinos polacos no perdieron ni su idiosincracia ni sus tierras. En la actualidad, todavía se ven pequeños campos trabajados por familias particulares. La mayoría de los campesinos dependen de la mano de obra humana y de la ayuda de los animales para cosechar sus sembradíos.

de Jesús porque no conocía nada de Él. Hablamos acerca de Dios durante el recesos y la invité a que acompale a la escuela sabática. Cuando sus padres la vinieron a recoger, les pidió permiso para acompañarme a la iglesia. Ellos accedieron, pero todavía no se ha dado el momento de que me acompañe. Sin embargo, un día trajo una Biblia nueva a la Escuela que sus padres le regalaron, la cual leemos juntas".

KUBA

Kuba está en tercer grado. Vive en Varsovia, la capital de Polonia. Él nos contará una experiencia interesante que tuvo durante las vacaciones de verano el año pasado:

"El año pasado mi familia salió a acampar. Conocí a un muchacho en el campamento y nos hicimos buenos amigos. Hablamos de religión, y él me hizo muchas preguntas. Las contesté de la mejor manera que pude. Arturo, que es el nombre de mi amigo, le contó a sus padres lo que yo había dicho y ellos se disgustaron. Entonces le prohibieron hablar conmigo de religión.

"Pero Arturo quería saber más acerca de Dios, por lo mismo seguía haciéndome preguntas. Yo respondía las que podía. Cuando Arturo me pidió una Biblia, yo le di una. Le mostré dónde estaban los Diez Mandamientos. Arturo se alegró por tener una Biblia y se la mostró a sus padres. Pero ellos le obligaron a devolvérmela y a decirme que no volviera a hablarle de Dios. Eso me entristeció.

"Pasamos el sábado en el campamento y tuvimos un pequeño culto familiar. Arturo había venido a buscarme y se quedó para el culto. Realmente disfrutó de la reunión. Ese fue el último día del campamento y ya no tuve oportunidad de hablar más con él acerca de Dios. Pero estoy orando para que Dios tome las semillas que sembró en el corazón de Arturo y las haga crecer".

Niños y niñas, todos podemos compartir el amor de Dios simplemente al hacernos amigos con otros. Otra manera de compartir el amor de Dios es por medio de nuestras ofrendas misioneras. ¿Quién trajo su ofrenda misionera esta mañana?

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA